

## Roberto Viola se entrevistó con el Consejo de las Américas

(ANSA, UPI, AFP, DPA y AP)

WASHINGTON, 18 de marzo.—El presidente asignado de Argentina, Roberto Eduardo Viola, puso término hoy a sus 3 días de visita privada a Washington, declarándose "satisfecho más allá de lo imaginable" luego de sus conversaciones con el presidente Ronald Reagan y los más altos funcionarios del Estado, y viajó de inmediato a Nueva York.

Antes de partir hacia Nueva York, el general Viola tuvo un desayuno de trabajo con el vicepresidente de Estados Unidos, George Bush.

En el caso del embargo cerealero a la Unión Soviética, el general Viola tuvo ocasión de expresar al secretario de Estado, Alexander Haig, y a los miembros del Congreso, que Argentina mantiene su posición negativa. Al respecto, mencionó que hay dos razones muy fuertes: La primera, que Argentina no fue consultada y en casos tan trascendentes como éste, "es necesario una suerte de preparación"; y luego, los efectos económicos en uno y otro país son diferentes, mientras, Estados Unidos podría soportar los efectos, Argentina no podría permitirse tener sus cereales sin vender.

Debe subrayarse que, en el caso de El Salvador, el general Viola dijo a los periodistas: "comparto la posición de Estados Unidos".

Posteriormente, Reagan emitió una comunicación de gratitud por haber tenido la oportunidad de dialogar con Viola y haber mantenido "una buena conversación sobre asuntos bilaterales y multilaterales concernientes a nuestros respectivos países".

Viola llegó este mediodía a Nueva York para asegurar a los inversionistas y representantes de la banca norteamericana que su futuro gobierno tendrá como objetivo prioritario crear un clima de confianza y favorecer la estabilidad interna.

La reunión de mayor trascendencia tuvo lugar en el Consejo de las Américas, una entidad que agrupa al 90 por ciento de los intereses de las grandes empresas norteamericanas en América Latina.

Aunque Viola no es particularmente inclinado a formular consideraciones de tipo económico o financiero, su propósito —al reunirse con los inversionistas y banqueros, como David Rockefeller— fue poner de relieve que el gobierno argentino que presidirá a partir del 29 del corriente busca la estabilidad económica y social, y que se van a sentar las bases hacia un "retorno a la democracia representativa y federal", pero sin establecer una fecha a breve plazo.

Cuando Viola llegó a Nueva York una periodista le preguntó cómo ve el diferendo limítrofe con Chile, y éste dijo: "Somos dos pueblos hermanos, que tenemos muchos lazos históricos y comunes, muchos vínculos de amistad y, teniendo en cuenta eso, creo que podemos tratar cualquier problema y buscarle una solución".

Freguntado sobre si cree factible lograr pronto esa solución, dijo: "Yo soy optimista".

La periodista insistió diciendo: "¿Usted cree que podrá lograrla bajo su presidencia?", y Viola, con una gran sonrisa, replicó: "Ya le dije que soy optimista".

Por su parte, el vocero del Departamento de Estado, William Dyess, declaró que Estados Unidos, aunque procura establecer una relación más equilibrada con Argentina en virtud de sus coincidencias en materia de seguridad hemisférica, seguirá alentando privadamente al gobierno de ese país a mejorar la situación de los derechos humanos.

Dyess dijo que las conversaciones de Viola con Reagan, el secretario de Estado, Alexander Haig, y el secretario de Defensa, Caspar Weinberger, "fueron sumamente útiles" en los esfuerzos para recomponer las relaciones entre los dos países, que habían sido afectadas por las críticas del gobierno del ex presidente James Carter sobre derechos humanos.

El portavoz del Departamento de Estado informó que el gobierno de Reagan está revisando toda la gama de relaciones con Argentina, en procura de robustecer los vínculos, y que en breve se celebrarán conversaciones sobre cooperación nuclear.

Dyess dijo que los líderes norteamericanos no asumieron compromisos con Viola sobre la cuestión de reanudación de ventas de material militar, aunque las opiniones de la administración Reagan serían hechas conocer en breve al Congreso. El vocero expresó que la nueva aproximación argentino-norteamericana no puede ser calificada como una "alianza militar".

### OPINION DE NEW YORK TIMES

El diario *The New York Times* publica hoy en su primera plana la noticia de la visita a Washington de Roberto Viola, con una foto de su reunión con el mandatario estadounidense.

La noticia, desplegada a 3 columnas, lleva el título: "Estados Unidos podría poner fin al embargo a la ayuda militar a Argentina". Indica que funcionarios estadounidenses han dicho que Reagan está considerando solicitar al Congreso que se eliminen las restricciones a la ayuda militar a Argentina.

También el diario sostiene, citando a voceros oficiales, que la reunión entre Reagan y Viola es parte de un esfuerzo de Washington "para mejorar las relaciones con gobiernos derechistas en América del Sur".

Por otra parte, el secretario de Estado norteamericano, pidió hoy al Congreso la aprobación de un aumento adicional de 4 mil 270 millones de dólares para ayuda militar, que en un 70 por ciento sería destinada a los países del Medio Oriente.

En una declaración dirigida a la Comisión de Relaciones Exteriores de la Cámara de Representantes, Haig fundamentó su demanda en que la no aprobación de esta ayuda en los últimos dos periodos legislativos norteamericanos ha representado el descuido de aspectos vitales del programa de Estados Unidos de ayuda exterior.

Haig, que no especificó los países del Medio Oriente que se favorecerían con este aumento adicional de la asistencia militar, pidió también mil 900 millones de dólares de ayuda económica y mil 480 millones destinados a bancos para el desarrollo que cooperan con países del Tercer Mundo.

Por otra parte, se informó que la ayuda militar de Washington destinada a Europa se concentrará principalmente en Grecia, Portugal, Turquía y España. A su vez, el próximo presupuesto norteamericano comprenderá ayuda militar para Centroamérica del orden de los 212 millones de dólares.

### VERSION DE UNA FUTURA NOMINACION

La administración del presidente Ronald Reagan ha indicado indirectamente que el embajador Thomas Enders será el nuevo subsecretario de Estado para asuntos Hemisféricos.

La designación, que podría producirse en cualquier momento, entregaría una victoria para el secretario Alexander Haig en sus empeños de rodearse de personas que él mismo haya escogido.

La indicación de la selección de Enders se indica de su preselección en la reunión que el presidente designado de Argentina efectuó ayer con el mandatario norteamericano.

Los medios diplomáticos consideran improbable que Enders, que en la actualidad se desempeña como embajador ante el Mercado Común Europeo, hubiese asistido a la reunión si no estuviera a punto de asumir la conducción de los asuntos hemisféricos.

Haig había expresado sus preferencias por Enders, señalándolo como "un gran profesional, que sabe llevar adelante las cosas".